

Raúl Prebisch (1901-1986)

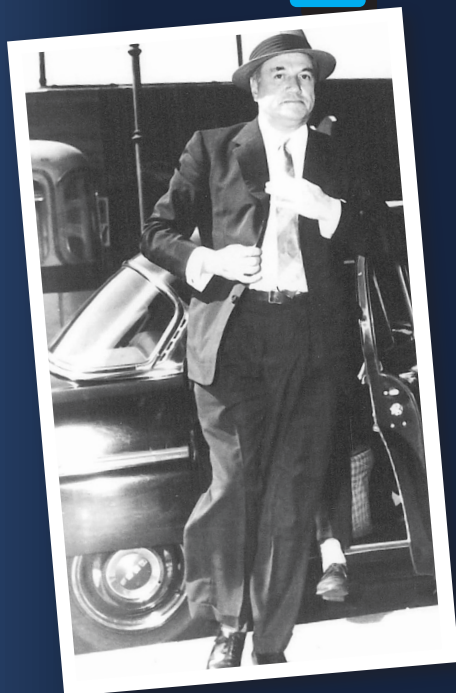
Un recorrido por las
etapas de su pensamiento
sobre el desarrollo
económico

Esteban Pérez Caldentey
Oswaldo Sunkel
Miguel Torres Olivos



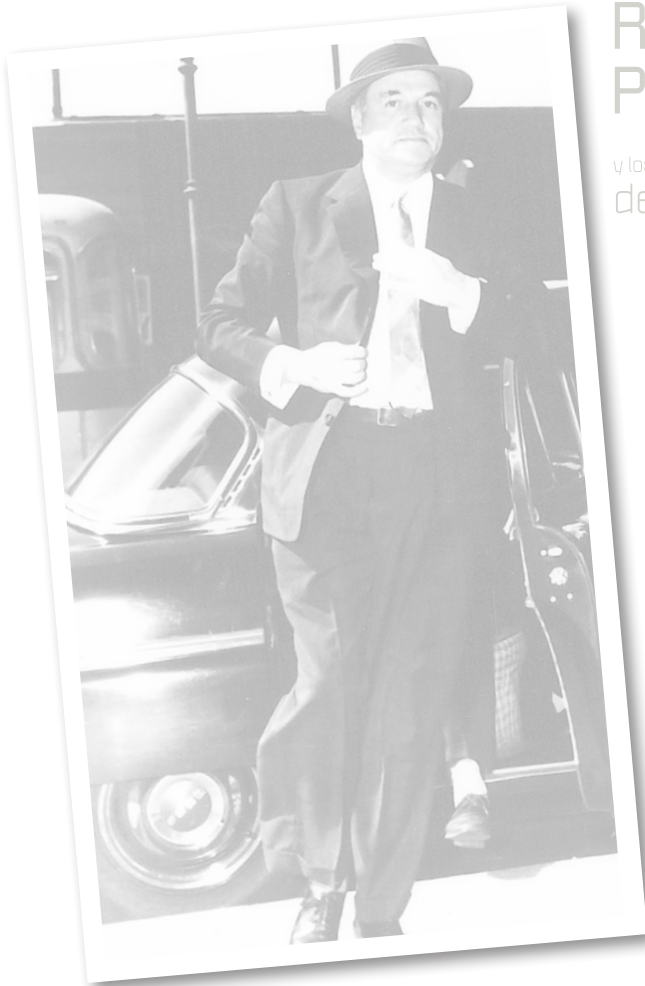
NACIONES UNIDAS

CEPAL



Raúl Prebisch (1901-1986)

Un recorrido por las etapas
de su pensamiento sobre el
desarrollo económico



Raúl Prebisch


→
y los desafíos
del desarrollo
del Siglo XXI



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Esteban Pérez Caldentey
Osvaldo Sunkel
Miguel Torres Olivos



Raúl Prebisch (1901-1986)

Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico

Esteban Pérez Caldentey¹

Oswaldo Sunkel

Miguel Torres Olivos

Introducción

Raúl Prebisch (1901-1986) fue sin lugar a dudas una figura central del pensamiento latinoamericano y uno de los pioneros de la teoría y práctica del desarrollo económico. Su trabajo intelectual abarcó un período de seis décadas en las que cumplió una variedad de roles incluidos, entre los más relevantes, el de teórico y crítico de la teoría económica de su época, hacedor de políticas económicas, creador de instituciones y diplomático.

Convencido de la imperiosa necesidad de crear un conjunto de ideas coherente para analizar y pensar de manera específica los fenómenos de América Latina, Prebisch construyó un pensamiento propio a partir de una visión del desarrollo económico y de la inserción internacional de la región; en otros términos, mediante un acto creativo, intuitivo e inductivo que precede y también es condición previa a la investigación analítica, Prebisch concibió intelectualmente la dinámica del proceso de desarrollo en la región.

En su afán de elaborar este pensamiento propio sobre el desarrollo latinoamericano, Prebisch toma la distancia necesaria respecto de las corrientes económicas eurocentristas (típicamente la marxista, la neoclásica y la keynesiana) y elabora una metodología en que se relacionan “las

¹ En orden alfabético.

condiciones internas de los países de la región con su contexto internacional y la inestabilidad de corto plazo con la vulnerabilidad estructural en el largo plazo”, según señala Ferrer (2010). Como se analiza más adelante, este modo de concebir la economía global para entender el proceso de desarrollo en América Latina, es lo que Prebisch denominó enfoque o visión centro-periferia²; se trata de un método que caracteriza estructuras socioeconómicas internas y las interrelaciona de manera sinérgica para explicar el progreso en un polo de la economía mundial y el rezago o estancamiento en el otro polo. Este es el método que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) adoptó para realizar sus primeras contribuciones, cuando Prebisch asumió la secretaría ejecutiva de la Comisión. Con la incorporación de otros intelectuales a esta institución el enfoque fue enriquecido de diversas maneras, siendo los aportes quizás más significativos los de Celso Furtado y Aníbal Pinto, quienes agregaron a esta abstracción el enfoque historicista para el estudio del desarrollo.

De esta fusión entre el concepto centro-periferia y el análisis histórico surgió el método histórico estructural, que es la metodología que la CEPAL ha empleado recurrentemente a lo largo de su trayectoria de producción intelectual. Según Bielschowsky (2010), se trata de un método “dedicado al examen de las especificidades productivas, sociales, institucionales y de inserción internacional de los países de América Latina y el Caribe, en su carácter de “periféricos”, examinadas en contraposición con las características de las economías “centrales”, y observadas desde la perspectiva prioritaria de su transformación a mediano y largo plazo”. Sunkel y Paz (1970) esclarecen la naturaleza del método afirmando que “el análisis relativo a la limitada aplicabilidad en el tiempo de las leyes económicas, sugiere la necesidad de establecer hipótesis significativas para situaciones históricas concretas; en otras palabras se reconoce la historicidad del objeto de la ciencia económica”.

En su lógica de la visión centro-periferia, Prebisch sostenía que América Latina carecía de una auténtica autonomía y que su evolución y desarrollo económicos dependían de factores externos y de manera más precisa de los acontecimientos y políticas de los países desarrollados. Esta visión sentó las bases para conceptualizar las relaciones de América Latina con el resto del mundo y guió las investigaciones del propio Prebisch y de las instituciones que creó, tales como la CEPAL y la Conferencia de las Naciones Unidas

² En general se hablará de visión centro-periferia siguiendo las observaciones de Sunkel y Paz (1970) y de Rodríguez (2006), que corresponden al sentido que Schumpeter (1971) brinda al surgimiento de una nueva teoría o a la profundización o renovación de una preexistente. Se trata de afirmar con esto que una nueva teoría surge a partir de un contenido inicial que se va explicitando y reformulando a medida que dicho proceso teórico se desenvuelve (véase Rodríguez, 2006, pág. 53).

sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), y se transformó en uno de los pilares de la teoría y la práctica del desarrollo económico. Más importante aún, esta visión le permitió además articular su pensamiento sobre la base de una pregunta y un objetivo, a saber, cómo generar el espacio de políticas en un mundo globalizado para que América Latina pueda aprovechar su potencial real de crecimiento económico y bienestar social. De alguna manera esta inquietud fue un eje central de la evolución de su pensamiento.

En coherencia con el concepto de visión explicado anteriormente y reflejando la interacción entre contexto histórico y conceptos teóricos, a lo largo de las seis intensas décadas de actividad de Prebisch se observa mucha acumulación, cambios, matices, innovaciones y quiebres en su pensamiento, que puede ser organizado en diferentes etapas. Estas se distinguen a partir del recuento que el propio Prebisch realizó de la evolución de sus ideas en “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo” (1983). A estas cinco etapas hemos añadido una primera (1919-1943) que abarca su experiencia en la Argentina como docente y funcionario público en varios cargos, incluidos los de Subsecretario de Hacienda y primer gerente del Banco Central de la República Argentina. Esta fuente de información se complementó con muchas otras ³. Las seis etapas son: (1) etapa en la Argentina (1919-1943); (2) el conocimiento de América Latina y la concepción del sistema centro-periferia (1943-1949); (3) primera etapa en la CEPAL (fines de la década de 1940 y década de 1950); (4) segunda etapa en la CEPAL (fines de la década de 1950 y principios de la década de 1960); (5) etapa de creación y dirección de la UNCTAD (1963 y comienzo de la década de 1970) y (6) Etapa en la Revista de la CEPAL (1976-1986).

En este ensayo se analizan las seis etapas del pensamiento prebischiano de acuerdo con la siguiente organización del documento. En las secciones 1 y 2 se reseñan los principales aspectos de la primera y segunda etapas, respectivamente. En la sección 3 se analizan las contribuciones de Prebisch como alto funcionario del sistema de las Naciones Unidas (es decir, la tercera, cuarta y quinta etapas) y en la sección 4 se abordan las principales tesis de la quinta etapa. Finalmente, a modo de conclusión, en la última sección se entregan algunas evidencias empíricas que intentan respaldar la vigencia del pensamiento de Raúl Prebisch.

³ E. Dosman (2010); las entrevistas y conversaciones con Prebisch registradas por D. Pollock, D. Kerner y J. Love (1986 y 2002), Magariños (1991), Julio del Solar (2006) y Sikkink (1996). La entrevista realizada por Magariños abarca la mayor parte de su vida hasta su época en la UNCTAD. Las entrevistas de Pollock, Kerner y Love (1986 y 2002) se centran en las primeras etapas de su vida (entrevista de 1986) y también abordan el período de la CEPAL y la UNCTAD (entrevista de 2002). La entrevista de Sikkink se centra en el período entre 1955 y 1958 y la de del Solar abarca desde los inicios de su carrera profesional hasta su salida de la Argentina en 1948. Un análisis de la evolución del pensamiento de Prebisch entre 1921 y 1949 puede encontrarse en Pérez Caldentey y Vernengo (2012).

1. La etapa en la Argentina (1919-1943): preponderancia del análisis del ciclo económico y las políticas para mitigar su impacto

1.1 El análisis y caracterización del ciclo económico

Una de las grandes inquietudes de Raúl Prebisch, a la que se refirió en algunos escritos de esta etapa, eran las fluctuaciones del ciclo económico y su relación con el dinero y las finanzas. En gran medida, este interés surgió a raíz de su conocimiento de la economía argentina como joven investigador y luego como alto funcionario de la administración pública de su país.

Las grandes y frecuentes fluctuaciones experimentadas por la economía argentina tanto en el siglo XIX como en el siglo XX despertaron en Prebisch el interés por analizar el ciclo económico. Prebisch inició sus análisis sobre el ciclo en 1921, antes de graduarse de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, en su trabajo “Anotaciones sobre nuestro medio circulante”, que se convertiría en una breve historia de la evolución monetaria de la Argentina entre 1822 y 1914 (Prebisch, 1921).

Prebisch creía que los ciclos eran hechos naturales, recurrentes e inevitables de la vida económica y que se caracterizaban por fases de auge y declive. Además, en línea con Juglar, pensaba que las distintas fases estaban relacionadas (la dureza de la fase contractiva tenía una relación directa con los excesos de la fase expansiva).

La evolución del pensamiento de Prebisch en torno a los ciclos económicos puede caracterizarse de acuerdo con las siguientes etapas: i) la teoría monetaria del ciclo (desde 1921 a 1930), con énfasis en los flujos financieros; ii) el énfasis en el sector exportador a partir de la Gran Depresión (1930-1935), que culminó en su análisis del multiplicador del comercio exterior, y iii) el manejo del ciclo económico a partir de su experiencia como primer gerente del banco central de la Argentina.

Para Prebisch el ciclo se originaba en factores externos y de manera más precisa en las transferencias de capital que recibía la Argentina procedentes de Gran Bretaña. Así, en una primera etapa Prebisch puso énfasis en los flujos financieros como el factor desencadenante que conduce a una expansión de liquidez, un aumento de precios y una mejora de la perspectiva y las condiciones de negocios. Estos flujos financieros estaban determinados, por parte de la demanda, por las necesidades de financiamiento de la Argentina y, por parte de la oferta, por la posición de liquidez de los países desarrollados (el Reino Unido y los Estados Unidos).

Los autores que influyeron en el pensamiento de Prebisch en esta época fueron, entre otros, Irving Fisher (1911), Ralph Hawtrey ([1919] y 1950), Frank Taussig ([1911], 1917 y 1927), Vilfredo Pareto (1896-1897), Clément Juglar (1862), Tugan Baranowsky y Juan Bautista Alberdi.

Con el tiempo y debido a la influencia de la Gran Depresión, Prebisch asignó un papel más destacado a las exportaciones y la demanda externa, y presentó lo que sería un antecedente de la hipótesis de Prebisch y Singer sobre la tendencia al deterioro de los términos de intercambio.

Una fase expansiva o de auge iba seguida, en forma “natural” e inevitable, por una fase descendente, contractiva o de colapso y, en consecuencia, debía existir un punto de inflexión entre una y otra. Más aún, la profundidad de la segunda fase tenía una relación directa con la intensidad de la primera: cuanto más grandes fueran los excesos del auge, más drástico sería el colapso. Al mismo tiempo, el colapso no solo era inevitable, sino que era necesario a fin de prepararse para la próxima fase ascendente.

Coherente con esta visión, hasta no convencerse de que una autoridad monetaria central tenía las herramientas necesarias para atenuar las fases del ciclo, Prebisch pensaba que los intentos por impedir la fase contractiva del ciclo (y más específicamente, un colapso) solo podían tener efectos temporarios y que, en última instancia, resultaban inútiles en un proceso que era necesario para restaurar el equilibrio externo (una condición *sine qua non* para lograr el equilibrio interno). Además, al posponer lo que se considera un proceso natural, estas medidas a la larga se convierten en artificios que tienden a agravar las fuerzas correctivas necesarias.

Según Prebisch, el punto de inflexión y factor desencadenante del colapso era el mismo en todos los ciclos considerados: una posición externa insostenible y, más precisamente, un déficit insostenible de la cuenta corriente. Esta posición es consecuencia de una combinación de tres factores o de la presencia de alguno de ellos: crecimiento de las importaciones, aumento de las obligaciones de servicio de la deuda y descenso de los flujos financieros.

Prebisch sostenía la idea de que el auge y el colapso eran fases simétricas del mismo proceso y concluyó que las mismas fuerzas que promovían la actividad económica en la etapa expansiva operarían en dirección opuesta en la etapa contractiva.

Al igual que algunos de los más destacados economistas de la época, como Schumpeter, en un principio Prebisch era adepto de la teoría de la

liquidación ⁴. Sin embargo, a fines de la década de 1920 reconoció los lamentables y prolongados efectos del ajuste y la deflación en la actividad económica, en sintonía con otros grandes economistas como John Maynard Keynes y Silvio Gesell. En gran medida, esto fue resultado de la existencia de imperfecciones y, en especial, de contratos establecidos en términos de dinero, costos rígidos y fijos como los salarios y los costos de producción en general. La deflación aumentaba también la carga de la deuda. Estos argumentos sentaron las bases para cuestionar los beneficios de la liquidación durante la fase descendente del ciclo.

A medida que otorgó mayor importancia a las exportaciones, la demanda externa y el efecto ingreso además de los efectos precio para explicar el mecanismo de transmisión del ciclo, Prebisch acuñó el concepto de “coeficiente de expansión”, más conocido como multiplicador del comercio exterior.

1.2 La política económica en el ciclo

Hasta 1931, el gobierno y el sistema monetario y financiero argentinos habían adoptado principalmente medidas procíclicas durante los auges y caídas del ciclo económico. Esta postura era fácilmente justificable por aquello de que el ciclo económico era un fenómeno natural, recurrente y predecible, con fases ascendentes y descendentes inevitables y simétricas. Además, evitar las desaceleraciones con medidas de políticas artificiales solo haría que el ajuste fuera más difícil.

Las primeras medidas de política adoptadas como reacción a la Gran Depresión no escaparon a esa idea dominante. En el frente monetario, las ideas prevalecientes, incluidas las de Prebisch en ese momento, se manifestaban en favor de adoptar estrictas medidas de estabilización y ajuste, no obstante sus efectos contractivos en el corto plazo, con el fin de lograr que el país estuviera preparado para aprovechar la recuperación que inevitablemente llegaría. En el frente fiscal, una lógica similar dictaba la reducción de los salarios públicos y los gastos del Estado, así como la paralización de las obras públicas.

Ya que la ocurrencia del ciclo era inevitable, la política tenía un papel limitado y a lo sumo podía garantizar la ordenada sucesión de sus fases. Por una parte, podía evitar los excesos del período de auge, incluidos los procesos característicos de especulación y sobreendeudamiento, ya que, como se ha dicho, cuanto más grandes fueran los excesos en la fase

⁴ Este es un concepto según el cual los descensos del ciclo económico cumplen con la función darwiniana de eliminar a las empresas más débiles, que están menos adaptadas a una economía dinámica.

ascendente, más dura sería la contracción que inevitablemente la seguiría. Por otra parte, la política podía mitigar los efectos de la fase descendente en la coyuntura económica y la actividad real.

Una condición necesaria para que la política pudiera desempeñar este papel era el abandono del patrón oro, que tendía a agravar la amplitud de las fases del ciclo volviéndolo más inestable. En ausencia del patrón oro, se manejó la política económica con instrumentos discrecionales entre los que destacan el redescuento y el control de cambios. Estas medidas sentaron las bases para la creación del Banco Central de la República Argentina en 1935. Prebisch asumió como su primer gerente general hasta 1943.

En un inicio Prebisch pensaba que el banco central debía intervenir en el amortiguamiento de los efectos de los ciclos económicos, aunque creía ilusorio pensar que podía compensar los movimientos del ciclo. No obstante, la crisis de 1937 lo hizo cambiar de opinión. A partir de entonces el banco central fue evolucionando hasta convertirse en una institución menos ortodoxa, con un propósito más ambicioso que el simple amortiguamiento de las fases del ciclo económico para asegurar su ocurrencia ordenada y mantener la estabilidad de la moneda. Se tomó conciencia de que la institución tenía dos objetivos para los cuales la balanza de pagos era fundamental: la estabilidad de los precios y la estabilidad de la producción (estabilidad nominal y real).

La necesidad de adoptar medidas contracíclicas resurgió temporalmente poco después del inicio de la Segunda Guerra Mundial, con el Plan para la Reactivación Nacional, cuando la Argentina debió enfrentar un creciente desequilibrio externo y cuando se percibía como inminente una contracción económica.

Prebisch llegó a la conclusión de que el ciclo argentino y sus características no eran específicos de ese país, sino que eran más bien manifestaciones de un proceso global, de un ciclo universal. Como antes se mencionó, argumentaba que el ciclo argentino era un reflejo del ciclo monetario internacional.

El ciclo mundial era desencadenado por los países desarrollados y más específicamente por lo que Prebisch denominó el centro cíclico, en referencia al país (o grupo de países) cuyos acontecimientos, debido a su importancia económica, repercuten en el resto del mundo. Desde el siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña era considerada el centro cíclico, pero después dejó el lugar a los Estados Unidos. Por su parte, todos los países de América Latina estaban sujetos a la influencia de los impulsos del sistema centro-periferia.

2. La crítica a la teoría económica y el conocimiento de América Latina (1943-1949)

Como resultado del golpe de Estado de 1943 en la Argentina, que marcó el ascenso del peronismo al poder, Prebisch debió abandonar su trabajo en la administración pública, incluido el cargo que ocupaba en el banco central. Hasta su nombramiento como Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se dedicó a la enseñanza y a su labor como consultor internacional. Esta época fue fructífera tanto desde el punto de vista conceptual como práctico.

2.1 La crítica a los clásicos y a Keynes

Durante este período, primero en Buenos Aires y luego en Venezuela, así como en ocho clases dictadas en Ciudad de México, desarrolló su teoría de la dinámica. En el plano práctico Prebisch contribuyó a las reformas de la banca en el Paraguay (1943-1944), la República Dominicana y Venezuela y en general a la creación de autoridades monetarias nacionales autónomas y abocadas al manejo contracíclico de la actividad económica.

Prebisch mantuvo la idea de que el ciclo era la forma típica de crecimiento de las economías capitalistas y consistía en una sucesión de puntos de desequilibrio. Del mismo modo, fue en extremo crítico de las teorías económicas prevaletentes, justamente porque ellas estaban entrapadas en un análisis centrado en el equilibrio y, por ende, divorciadas de la realidad capitalista. La crítica de Prebisch se orientó tanto hacia los clásicos como hacia Keynes.

Sostenía que el análisis de los clásicos se sustentaba en el ajuste automático e instantáneo entre las decisiones de ahorrar e invertir. Además la teoría clásica trataba de manera independiente las distintas áreas de análisis, incluidas la parte real, monetaria y de comercio internacional.

Él compartía muchos de los puntos de vista de Keynes. Ambos pensaban que las economías de mercado tenían dos defectos capitales: la desigual y arbitraria distribución del ingreso y la incapacidad para generar pleno empleo. Los dos economistas creían también que la inversión era altamente volátil. Además, ambos eran conscientes de la necesidad de diseñar políticas e instrumentos contracíclicos. El interés de Prebisch por Keynes lo condujo a escribir *Introducción a Keynes* (1947), seis años antes de que Alvin Hansen publicara su guía sobre la *Teoría general (A Guide to Keynes)*, 1953). No obstante, Prebisch pensaba que la teoría del economista británico adolecía exactamente del mismo defecto que la de los clásicos:

estaba anclada en los confines del análisis de equilibrio. Al igual que los clásicos, Keynes tenía en el centro de su teoría un ajuste automático que venía dado por su análisis del multiplicador.

Su insatisfacción con los clásicos y con Keynes lo llevó a argumentar en favor de una profunda revisión de la teoría económica y la búsqueda de los principios que regulan el ciclo, que son radicalmente distintos a las leyes del equilibrio. Este esfuerzo también respondió a la necesidad de contar con un marco conceptual relevante para los países de la periferia. Estos tenían que liberarse de las teorías económicas impuestas por el centro. Debían desarrollar, sobre la base de su experiencia, conceptos propios para la elaboración de marcos conceptuales apropiados a la realidad de la periferia. El esfuerzo de Prebisch culminó en su *Teoría de la dinámica económica* (Prebisch, 1950).

2.2 Prebisch y la reforma a la banca central en América Latina

En esta etapa Prebisch participó en una serie de misiones para la reforma de la banca central en diversos países de América Latina, incluido el Paraguay (1943-1944), Guatemala (1945), la República Dominicana (1946) y Venezuela (1948). Su participación se benefició del cambio en las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina que impulsó F. D. Roosevelt bajo la rúbrica “la política del buen vecino”.

Esta contemplaba no solo la no intervención por parte de los Estados Unidos sino también una significativa cooperación financiera y económica, que incluía, entre otros aspectos, la prestación de ayuda económica a través del Banco de Exportación e Importación (EXIMBANK), la estabilización del precio de las materias primas y la creación de un banco de desarrollo público interamericano.

La asistencia técnica era un componente fundamental de esta nueva etapa de las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina. En el área financiera, Robert Triffin (1911-1993) lideró las misiones de los Estados Unidos e invitó a Raúl Prebisch a participar en ellas.

Robert Triffin, al igual que Prebisch, no creía en la pasividad monetaria de la periferia, típica de las recomendaciones de las misiones Kemerer de la década de 1920. Era partidario de la planificación económica, la protección de la industria naciente y la intervención gubernamental para fomentar la industrialización. Además, tanto Triffin como Prebisch pensaban que la banca central no solo debía reaccionar ante los choques externos sino que debía cumplir también una función preponderante para lograr la estabilidad

nominal y real. La influencia de Prebisch en Triffin fue notoria, como este lo manifestó en varias ocasiones. Muchas de las ideas esbozadas en los escritos y propuestas de la reforma a la banca central en América Latina, sobre todo en lo que respecta al espacio de política económica, reemergieron en los principios que guiaron la creación del sistema de Bretton Woods luego de la Segunda Guerra Mundial (Triffin, 1946 y 1947, y Helleiner, 2009).

3. La época de la CEPAL y la exportación del modelo cepalino (1950-1963)

3.1 Las primeras formulaciones desde la CEPAL

La experiencia adquirida por Prebisch como directivo del banco central de la Argentina y como consultor internacional en materias de creación y reforma de la banca central en América Latina, lo condujo a analizar y conceptualizar de manera más profunda la forma en que se articulaban las relaciones económicas entre el centro y la periferia. Esta visión se plasmó en el diagnóstico del problema del desarrollo en América Latina que expuso en sus obras *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* (también conocido como el “manifiesto latinoamericano”, véase Prebisch, 1949) y “Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico”, obra constituida por cinco capítulos que conformaron la primera parte del *Estudio económico de América Latina*, 1949 (CEPAL, 1951).

Estos textos sentaron las bases conceptuales del modelo de desarrollo planteado por Prebisch en su época en la CEPAL (1950-1963). Parte central del argumento esbozado en estos escritos consistía en una crítica a la teoría del comercio internacional. En este sentido las ideas de Prebisch se asemejaban fuertemente a las de otros economistas de la época como Ragnar Nurske (1907-1959), William Arthur Lewis (1915-1991), Gunnar Myrdal (1898-1987) y Paul Rosenstein-Rodan (1902-1985), que serían considerados más tarde como los pioneros de la teoría del desarrollo. Además de su crítica al esquema de inserción internacional, por considerarlo generador de vulnerabilidad externa en la periferia, Prebisch abordó en estos textos otros dos elementos esenciales de su pensamiento y del de la escuela estructuralista latinoamericana: i) el carácter subdesarrollado de la estructura interna, que en el caso de la periferia pone trabas al proceso de industrialización y difusión del progreso técnico, y ii) la complejidad del proceso de desarrollo, que impone la necesidad de la intervención estatal

para poder superar las barreras estructurales que se le presentan (véase Bielschowsky, 1998).

El argumento tradicional en favor del libre comercio consistía en demostrar que, bajo hipótesis muy restrictivas, cualquier país con independencia de sus condiciones iniciales, su dotación de recursos y su estructura productiva, podía beneficiarse del libre comercio para mejorar su ingreso y bienestar. Según Prebisch los supuestos y argumentos en que se basaba la teoría del libre comercio no eran aplicables a los países en desarrollo (periferia) y a su relación con los países desarrollados (centro).

Prebisch sostenía que el intercambio comercial se basaba en una división internacional del trabajo en que el centro exportaba bienes industriales y concentraba las ventajas del progreso técnico. La periferia, en cambio, se especializaba en la exportación de materias primas y productos agrícolas, actividades caracterizadas por la ausencia de progreso tecnológico y exceso de oferta de trabajo. Esto explicaba las diferencias tan acentuadas entre los niveles de vida del centro y de la periferia.

Consideraba la industrialización de la periferia como el principal medio para captar los frutos del progreso técnico y elevar el estándar de vida. Esto requería aumentar de manera significativa las importaciones de bienes de capital. No obstante, difícilmente los países de la periferia podían hacer frente a estas necesidades de financiamiento con el patente deterioro de los términos de intercambio y la baja elasticidad ingreso que caracterizaba las exportaciones de bienes primarios.

De este análisis se derivaban dos conclusiones estratégicas. En primer lugar, la industrialización era necesaria para la modernización y el desarrollo de la periferia. En segundo lugar, se requería una reforma agraria y la modernización del sector primario. La principal implicación de ello era que el Estado, tal como lo había hecho en los países desarrollados en el siglo XIX y principios del siglo XX, tenía que desempeñar un papel protagónico para promover la industrialización, por un lado, y el desarrollo agrícola, por otro (véase Sunkel, 2011). Debía corregir la tendencia de las economías hacia la restricción externa como consecuencia de una elevada elasticidad ingreso de las importaciones en relación con la baja elasticidad ingreso de la demanda de exportaciones. Además se trataba también de contrarrestar la tendencia al deterioro de los términos de intercambio mediante la reasignación de los recursos productivos hacia la producción industrial. Esto significaba redoblar los esfuerzos por cambiar la estructura productiva a través del desarrollo del sector de la manufactura por medio de la difusión del progreso tecnológico.

Esto se plasmó en un enfoque del desarrollo que otorgaba prioridad al Estado como pivote y actor clave del desarrollo económico, priorizando una política de sustitución de importaciones apoyada y estimulada por una política industrial vertical. Esta política, lejos de ser una construcción teórica, fue un hecho, una práctica antes de ser una política y una política antes de ser una teoría. Como afirmó Prebisch (1987): “En realidad, la política económica que yo proponía trataba de dar una justificación teórica para la política de industrialización que ya se estaba siguiendo (sobre todo en los países grandes de la América Latina), de alentar a los otros países a seguirla también, y de proporcionar a todos ellos una estrategia ordenada para su ejecución”. Los esfuerzos de Prebisch fueron apoyados por un grupo selecto de economistas entre los que se encontraban Celso Furtado (1920-2004), Aníbal Pinto (1919-1996), Juan Noyola (1922-1962), Víctor Urquidí (1919-2004), David Ibarra Muñoz (nacido en 1930) y Osvaldo Sunkel (nacido en 1929), que participaron en importantes debates de la época (entre los que destaca el debate sobre las causas de la inflación en la periferia y en el centro) y sentaron los pilares de la escuela estructuralista de América Latina.

3.2 Críticas y reformulaciones al modelo cepalino de desarrollo

La estrategia centrada en la industrialización dirigida por el Estado enfrentó importantes limitantes. Por una parte, el impacto en el crecimiento fue desigual en distintos países y a nivel regional se perdió dinamismo. Entre los períodos 1941-1949 y 1950-1959 el promedio de la tasa de crecimiento del PIB per cápita de América Latina bajó del 2,7% al 1,7% (véase el cuadro 1). Por otra parte, el impacto en términos de la composición del producto y el empleo fue poco significativo.

La CEPAL reconoció de manera temprana, a finales de la década de 1950, las limitaciones de este enfoque y abrió las puertas para una estrategia alternativa. En un principio las restricciones surgieron por la creciente necesidad de importar bienes de capital y bienes intermedios, que excedían la capacidad de las exportaciones para generar divisas. En la CEPAL este problema pasó a ser conocido como el “estrangulamiento externo”. Los requisitos crecientes de importación debían ser compensados por un mayor volumen de flujos financieros.

Durante estos años a la CEPAL se la criticó recurrentemente, en especial desde los círculos liberales, calificando sus planteamientos y recomendaciones de política comercial como autárquicos. Es una crítica errada pues Prebisch y la CEPAL sostenían que la estrategia

de industrialización solo cambiaba la composición de la canasta de importaciones de la periferia latinoamericana. Prebisch era consciente de la necesidad de expandir y diversificar el comercio, y promover en la periferia un patrón de exportación de manufacturas. Estas ideas se plasman en tres de sus obras importantes a mediados de los años cincuenta, en que de algún modo se desmiente el sesgo antiexportador que se atribuía al pensamiento de la CEPAL. Se trata de las obras de Prebisch *La cooperación internacional en la política de desarrollo latinoamericana* (1954), *La política comercial en los países insuficientemente desarrollados (desde el punto de vista latinoamericano)* (1959a) y *El mercado común latinoamericano (Primera parte)* (Naciones Unidas, julio (E/CN.12/531)).

■ Cuadro I ■
AMÉRICA LATINA: TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB PER CÁPITA,
1941-1959

(En porcentajes)

Países	1941-1949	1950-1959
Argentina	2,3	0,8
Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,6	-1,7
Brasil	1,6	3,6
Chile	1,5	1,3
Colombia	1,6	1,8
Costa Rica	4,7	2,8
Ecuador	4,1	2,4
El Salvador	9,3	1,8
Guatemala	0,3	0,5
Honduras	1,5	-0,1
México	3,7	3,1
Nicaragua	4,2	2,4
Panamá	-2,2	1,8
Paraguay	0,6	-0,7
Perú	2,5	3,0
República Dominicana	3,0	3,4
Uruguay	2,5	1,0
Venezuela	6,7	2,9
Promedio	2,7	1,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Más adelante, en la década de los sesenta, las críticas se hicieron más generales. En particular se señaló que la estrategia de industrialización regulada no se traducían en un desarrollo de la manufactura (CEPAL, 1964) ni en la generación de empleo. Se agregó que tampoco había podido disminuir los requisitos de importación (Tavares, 1964). Finalmente, se

enfaticaba que había promovido la ineficiencia de la industria y mermado su competitividad en los mercados internacionales (Macario, 1964).

Prebisch reconoció estas falencias a mediados de la década de los cincuenta y a nivel institucional fueron reconocidas en 1961 en su documento *Desarrollo económico, planeamiento y cooperación internacional* (Prebisch, 1961). Como señaló más de veinte años después, en 1984, los mercados nacionales aislados de la competencia externa debilitan y destruyen el incentivo necesario para mejorar la calidad de la producción y reducir los costos. En este sentido, pensaba que la estrategia de industrialización regulada por el Estado había sofocado la iniciativa de las empresas en el mercado interno y externo. Y también volvió a enfatizar las limitaciones de esta estrategia en su última entrevista en la CEPAL afirmando: “En CEPAL sostuvimos desde un principio que la protección era indispensable como instrumento para enfrentar la superioridad técnica y económica de los centros. Desafortunadamente la protección... ha sido extremadamente exagerada, a decir abusiva, y ha sido mantenida en pie durante un largo periodo de tiempo, no generando el incentivo para que las industrias reduzcan sus costos de producción” (1986).

3.3 La creación del ILPES

Las ideas que Prebisch y la CEPAL venían elaborando desde fines de la década de 1940 –expandir el rol desarrollista del Estado mediante la planificación, promover la industrialización, ampliar las políticas sociales, proponer mecanismos de integración económica regional y otras– tuvieron una favorable acogida en muchos países latinoamericanos a lo largo de la década siguiente. De hecho, en algunos países esos procesos ya se estaban produciendo en la práctica como consecuencia principalmente de la Gran Crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial (véase Love, 1980).

Sin embargo, se tropezaba internamente con la decidida oposición de los sectores más tradicionales y conservadores de las sociedades latinoamericanas y externamente con el declarado rechazo de la diplomacia y los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos, sumamente influyentes en la región. Pero la tradicional política exterior norteamericana hacia América Latina sufrió varios traspies y episodios críticos durante la década de 1950. Ello condujo a una significativa reformulación, en especial después de una importante conferencia de la Organización de los Estados Americanos (OEA) celebrada en Quintandinha, Brasil, en 1956. Para esa conferencia la CEPAL (con la activa participación personal de Prebisch) había preparado un importante documento sobre la cooperación

internacional para el desarrollo de América Latina, apoyado por varios destacados estadistas latinoamericanos. Por otra parte, el Presidente del Brasil, Juscelino Kubitschek, propuso la Operación Panamericana, destinada también a promover el desarrollo de los países latinoamericanos con el apoyo de los Estados Unidos.

Uno de los resultados más importantes de estas iniciativas fue la creación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 1958, como un instrumento para apoyar el desarrollo de la región. Esto es relevante de mencionar porque el BID sería posteriormente un apoyo significativo para el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Por otra parte, Prebisch venía percibiendo la necesidad de que la CEPAL continuara y ampliara sus actividades en los países, iniciadas durante la década de 1950 con las misiones asesoras y los estudios sobre los antecedentes y las proyecciones futuras del desarrollo de numerosos países de la región, para contribuir a llevar a la práctica sus ideas.

La posibilidad de avanzar en esa dirección se presentó a fines de la década de 1950 con la creación del Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, que venía a satisfacer una demanda de los países en desarrollo que solicitaban una medida similar a la creación del Plan Marshall para los países europeos y asiáticos. Esta nueva institución promovió la creación de institutos de investigación y asesoría adjuntos a las comisiones económicas regionales, dando origen en el caso latinoamericano al ILPES, cuya dirección se ofreció a Raúl Prebisch y que comenzó sus actividades en julio de 1962.

En este contexto, el acontecimiento que cambió definitiva y radicalmente la posición de los Estados Unidos respecto de América Latina y de la CEPAL fue la revolución cubana (1959). Este acontecimiento, que instaló en forma aguda la guerra fría en la región, generó una disyuntiva política mayor entre la mantención del *statu quo* tradicional y la revolución socialista. La política exterior norteamericana, con la llegada al poder del Presidente Kennedy, optó por la vía intermedia que le ofrecía el programa desarrollista de la CEPAL, negociando con los países latinoamericanos una iniciativa innovadora denominada Alianza para el Progreso. Prebisch y numerosos funcionarios de la CEPAL, en conjunto con la OEA, participaron de hecho activamente en la formulación del programa de esa iniciativa. Se generó así la ocasión histórica de poner en práctica el conjunto de las propuestas de política de desarrollo económico y social que había estado

elaborando la CEPAL bajo la conducción de Prebisch. Esta nueva realidad significó un fuerte apoyo adicional a las actividades del ILPES.

Raúl Prebisch venía pensando en la necesidad de una institución que otorgara más impulso a las actividades de la CEPAL en materia de capacitación y asesoría en los países, y que también contribuyera a repensar sus planteamientos a la luz de las nuevas circunstancias económicas y políticas nacionales, regionales y mundiales. Esa institución fue el ILPES. Pero, si bien Prebisch se dedicó activamente a organizarlo y ponerlo en marcha, su completa dedicación a estas tareas solo se extendió por unos dos años, ya que en 1962 fue requerido por los más altos directivos de las Naciones Unidas y por numerosos países, sobre todo del llamado entonces Tercer Mundo, para crear y asumir la dirección de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), organismo con un campo de acción mundial, con sede en Ginebra, que representaba una ocasión estupenda para llevar sus ideas al nivel global. Esto significó que en la práctica su atención se volcó mayoritariamente a esas nuevas tareas, aunque se mantenía muy al corriente de las actividades del ILPES y participaba con alguna frecuencia en sus reuniones internas y las de sus órganos directivos. Por consiguiente, esta etapa de vinculación al ILPES es más bien una etapa de operacionalización de las ideas de Prebisch y de la CEPAL, y no tanto de creación intelectual.

3.4 La exportación del modelo cepalino

Esta nueva estrategia de desarrollo que puso énfasis en la relación entre crecimiento y comercio se gestó en el programa de la UNCTAD cuando Raúl Prebisch asumió como primer Secretario General de esta institución. Esto supuso globalizar la estrategia de desarrollo esbozada por la CEPAL. Los elementos centrales de esta nueva estrategia incluyeron la necesidad de fomentar las exportaciones de materias primas para financiar las importaciones y expandir la exportación de manufacturas, que representaban solo el 4% de las exportaciones totales de bienes en los países en desarrollo (como promedio del período 1950-1962).

Prebisch argumentó desde la UNCTAD que era necesario que los países desarrollados otorgaran a los países en desarrollo un tratamiento no recíproco. Esto sentó las bases para el llamado tratamiento especial y diferenciado incluido de manera oficial en la Ronda de Tokio (1973-1979).

Este programa proponía un nuevo orden económico mundial a través de un conjunto de propuestas que propiciaban la cooperación

internacional y el comercio justo, entre las cuales cabe mencionar: i) fondos de estabilización para combatir la volatilidad de los precios de las materias primas que exportaba la periferia; ii) combate al proteccionismo en general, especialmente el que se daba en el sector agrícola de los centros; iii) financiamiento externo público para el desarrollo; iv) programas de asistencia técnica; v) promoción de la transferencia de tecnologías; vi) comercio y cooperación Sur-Sur, y vii) revisión del accionar de un nuevo actor global: las corporaciones transnacionales.

Los escritos más destacados de este período en los que se desarrollaron estas ideas fueron *Nueva política comercial para el desarrollo* (1964), *Hacia una estrategia global del desarrollo* (1968) y *Transformación y desarrollo; la gran tarea de la América Latina* (1970).

4. El regreso a la CEPAL: Prebisch y el capitalismo periférico (1976-1986)

En 1976, desde la dirección de la Revista de la CEPAL, Prebisch inició una investigación relativa a lo que denominó capitalismo periférico. Se trató de su última fase de elaboración intelectual sobre el desarrollo de América Latina (Dosman, 2010; Prebisch, 1983). Esta fase se plasmó en un conjunto de cinco artículos publicados en la Revista de la CEPAL, en que desarrolló su análisis del capitalismo en las economías de la periferia latinoamericana (véase Prebisch, 1976, 1978, 1979, 1980a y 1980b) y que serían los antecedentes directos de su último libro, *Capitalismo periférico: crisis y transformación* (Prebisch, 1981).

Según lo señalado por Bielschowsky (1998), las motivaciones analíticas de la CEPAL en el decenio de 1970 dicen relación con los llamados estilos de desarrollo. El contexto regional estaba caracterizado por la dependencia, el acelerado proceso de endeudamiento, las crisis energéticas y la insuficiente capacidad exportadora. Los estilos de desarrollo comprenden diversas áreas de análisis centradas en las estrategias de crecimiento, sus vínculos con la estructura productiva, la distribución del ingreso y las asimetrías de poder.

En la siguiente sección se revisan los artículos antes mencionados publicados en la Revista de la CEPAL y luego se presentan las principales tesis planteadas por Prebisch en el libro de 1981.

4.1. Los antecedentes

En el artículo de 1976, Prebisch presentó una caracterización del capitalismo periférico distinguiendo sus rasgos, relaciones y limitaciones fundamentales.

El mayor énfasis de este trabajo estaba puesto en explicitar “los mecanismos subyacentes de la distribución de los frutos del progreso técnico entre los diferentes estratos sociales” (Prebisch, 1976, pág. 7). En esa oportunidad Prebisch ahondaba en las asimetrías prevalecientes en la periferia, un aspecto que en sus escritos iniciales no había abordado explícitamente. Cabe recordar que a fines de los años cuarenta –cuando comenzó su vinculación con la CEPAL– su mayor motivación era explicar las causas del rezago de las economías periféricas en comparación con las centrales como consecuencia de las asimetrías externas que se producían en un contexto de relaciones económicas internacionales que denominó sistema centro-periferia (Prebisch, 1949; CEPAL, 1949). Mediante esta nueva línea de investigación, Prebisch intentaba explicar las causas estructurales de la desigualdad social y económica imperante en las economías periféricas.

En el segundo artículo (1978), Prebisch prosiguió su análisis del capitalismo periférico y lo extendió abordando aspectos relacionados con las estructuras sociales y económicas de la periferia y la tendencia a la crisis del sistema. La idea central de este artículo es que el desarrollo de las sociedades periféricas “no se lleva a cabo con la eficiencia social que sería necesaria y, en muchos casos, ni siquiera con eficiencia económica” (Prebisch, 1978, pág. 167). Prebisch ofrece una explicación de este fenómeno identificando sus causas. Algunas de ellas se asocian estrechamente “con el dinamismo interior de las sociedades periféricas y que giran alrededor del proceso de generación, apropiación y uso de los frutos del progreso técnico, hasta las referidas al relacionamiento exterior de éstas y que tienen que ver en especial con la difusión de las pautas de consumo de los centros, la presencia de las transnacionales y la succión de los ingresos periféricos” (véase Prebisch, 1978, pág. 167). Según Prebisch, la interacción de estos factores con otros que también analiza en el artículo termina por configurar en la periferia un tipo de sociedad bipolar, conformada, por una parte, por segmentos sociales privilegiados con amplio acceso al consumo y, por otra, una masa social en condiciones de infraconsumo. Esta sociedad bipolar no puede satisfacer las demandas que impulsan los procesos de democratización sociopolítica y entra en una crisis sistémica. La superación de esta crisis requiere “transformaciones tan profundas como las causas que la provocan” (véase Prebisch, 1978, pág. 167).

Un aspecto muy relevante que abordó Prebisch a lo largo de su trayectoria intelectual es su crítica al enfoque neoclásico. En su etapa final de pensamiento, la del capitalismo periférico, también se hizo cargo de ella en el artículo *Las teorías neoclásicas del liberalismo económico*, publicado en la Revista de la CEPAL (véase Prebisch, 1979). En este artículo, los principales cuestionamientos que expone frente a dichas teorías dicen relación con la

distribución del ingreso, la acumulación de capital y el papel que cumple el mercado, tanto en el plano de la economía interna como en el comercio internacional. El planteamiento central es que estas teorías no constituyen un instrumental adecuado para explicar los fenómenos que se suceden en la dinámica del capitalismo periférico, por cuanto no se hacen cargo de los aspectos antes señalados. Cuestiona el principio neoclásico básico, según el cual la economía, en condiciones de competencia perfecta y libre juego de las fuerzas del mercado, alcanza un equilibrio general en que los factores productivos son retribuidos en términos reales por la productividad marginal de cada uno de ellos y el precio de los bienes producidos equivale a la utilidad marginal. En los análisis de las teorías neoclásicas tampoco se consideran las estructuras socioeconómicas, las asimetrías de poder internas y externas, el excedente y los rezagos del desarrollo periférico.

En 1980, Prebisch sumó dos contribuciones a su análisis del capitalismo periférico. Se trata de los artículos *Hacia una teoría de la transformación* (véase Prebisch, 1980a) y *Biosfera y desarrollo* (véase Prebisch, 1980b), ambos publicados en la Revista de la CEPAL.

Después de hacer una reseña de los temas tratados en los tres artículos antes citados, Prebisch (1980a) esboza los lineamientos de políticas que serían funcionales a la transformación del capitalismo periférico; en ellos subyacen elementos que rescatan valores del liberalismo y el socialismo, poniendo en el centro de este proceso de cambio el papel esencial de la democracia. Finalmente, aborda los aspectos económicos de la transformación, recurriendo a conceptos que habían estado presentes en toda su obra desde sus trabajos pioneros de fines del decenio de 1940, el progreso técnico, los patrones de demanda, la estructura productiva y las especificidades del capitalismo periférico (véase Hofman y Torres, 2008).

Complementariamente, Prebisch (1980b) vincula su caracterización del capitalismo periférico con las problemáticas medioambientales que la CEPAL ya había comenzado a analizar en la década de 1970 a través de un equipo multidisciplinario dirigido por Osvaldo Sunkel⁵. En este trabajo, Prebisch sostiene que “los problemas relativos al medio ambiente que han adquirido una notoriedad relativamente reciente, tales como la depredación de los recursos naturales, la contaminación de la atmósfera y del agua y la congestión urbana, son consecuencia del propio dinamismo del sistema, tanto en los centros como en la periferia, y de su escasa capacidad para preverlos y enfrentarlos a tiempo” (véase Prebisch, 1980b, pág. 73). Con

⁵ Las contribuciones de este proyecto están reseñadas en Sunkel (1980) en el artículo *La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina*, que se publicó al igual que el artículo de Prebisch (1980b) en el número 12 de la Revista de la CEPAL.

esta premisa, analizó la manera en que la dinámica del capitalismo afecta a la biosfera, enfatizando los vínculos entre la irracionalidad energética y la investigación tecnológica.

4.2. Las principales tesis de Prebisch (1981)

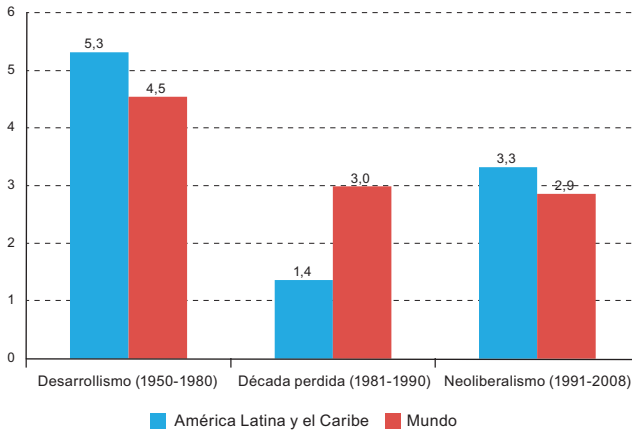
Como se señaló anteriormente, todas las problemáticas tratadas por Prebisch en estos cinco artículos elaborados para la Revista de la CEPAL convergieron y se ampliaron en su libro de 1981. Inicia esta obra con una introducción en que plantea las razones por las que se debe transformar el capitalismo periférico, sosteniendo que “las grandes fallas del desarrollo latinoamericano carecen de solución dentro del sistema prevaleciente” (véase Prebisch, 1981, pág. 14). El mensaje es claro y directo: no se puede sustentar un patrón de desarrollo en la dinámica del capitalismo periférico.

Prebisch reconoce el impacto que tuvo el proceso de industrialización en la región desde los años treinta y con esto valida la importancia que otorgaba a dicho proceso en su manifiesto (véase Prebisch, 1949). Sostiene que durante la industrialización se alcanzaron elevadas tasas de desarrollo (véase el gráfico 1). En efecto, durante la etapa desarrollista (de 1950 a 1980), el PIB de América Latina se expandió a una tasa media anual del 5,3%. Los dos períodos que siguieron están bastante bien documentados en la historia económica regional y corresponden a lo que en este texto llamamos década perdida (de 1981 a 1990) y neoliberalismo (de 1991 a nuestros días). Los resultados obtenidos en estos dos períodos fueron una expansión media anual del producto del 1,4% y el 3,3%, respectivamente. Es decir, tras la recuperación de la crisis de la deuda de los años ochenta y pese a los procesos de apertura comercial y financiera –con la aplicación de reformas estructurales– la región no alcanzó tasas tan elevadas como las de la etapa desarrollista. En relación con el crecimiento mundial, durante la etapa desarrollista la región creció más que la economía global. Evidentemente durante la década perdida esta situación se revirtió, mientras que en el período neoliberal América Latina y el Caribe volvió a crecer por sobre el promedio mundial. Al observar la evolución del producto per cápita de la región durante estos tres períodos en comparación con el crecimiento del producto per cápita mundial, se constata que el producto por habitante muestra el mismo patrón evolutivo que el producto total (véase el gráfico 2).

■ Gráfico 1 ■

EL MUNDO Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PIB, PERÍODOS SELECCIONADOS

(En porcentajes)

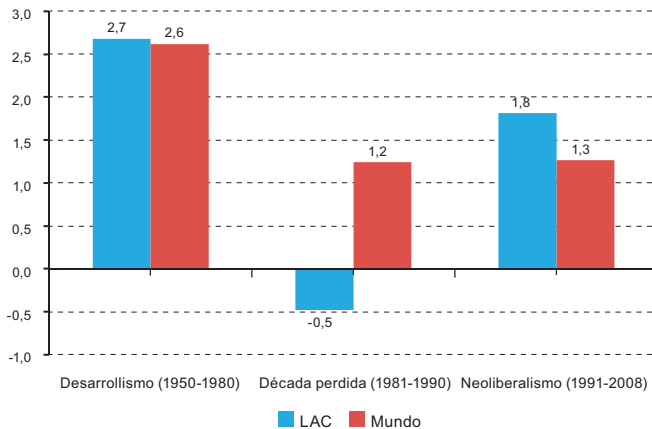


Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de Historical Statistics of the World Economy: 1-2008 AD", Maddison (2009).

■ Gráfico 2 ■

EL MUNDO Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (21 PAÍSES): TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PIB PER CÁPITA, PERÍODOS SELECCIONADOS

(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de Historical Statistics of the World Economy: 1-2008 AD", Maddison (2009).

Según Prebisch los logros que la industrialización reportó a la región en términos de crecimiento económico y bienestar son indudables, pues este proceso implicó un cambio virtuoso al generar una nueva burguesía industrial

y una fuerza laboral más integrada y productiva. Reconoce también que se alcanzó la difusión del progreso técnico hacia sectores que históricamente no lo captaban, como es el caso de la agricultura tradicional, y ciertas economías de la región consiguieron vencer difíciles obstáculos internos y externos para exportar manufacturas, como fue en particular el caso del Brasil.

No obstante estos progresos socioeconómicos, Prebisch desarrolló los problemas estructurales y las contradicciones internas que generó este proceso de desarrollo capitalista en la periferia, especialmente en lo que dice relación con la inequidad y la ampliación de brechas sociales. Cuando plantea la necesidad de transformar el capitalismo periférico sostiene: “Muy serias son las contradicciones que allí se presentan: prosperidad y a veces opulencia, en un extremo; persistente pobreza en el otro. Es un sistema excluyente” (Prebisch, 1981, pág.14).

En esencia, este planteamiento equivale a sostener que el capitalismo periférico es ineficiente en términos sociales, por cuanto su dinámica supone una elevada absorción de recursos humanos, financieros y ambientales, cuyo único resultado posible es la reducción del bienestar colectivo. La reproducción y preservación de un modelo como el descrito acrecentaría además el riesgo de una crisis social en los Estados periféricos, debido a la creciente inequidad y la polarización social propias del capitalismo periférico.

Estas fallas y riesgos que conlleva el capitalismo periférico se deben a su carácter imitativo, idea que Prebisch profundiza al afirmar que “se está desvaneciendo el mito de que podríamos desarrollarnos a imagen y semejanza de los centros” (Prebisch, 1981, pág. 14) ⁶.

La sociedad bipolar que se conforma como resultado del carácter imitativo del capitalismo periférico genera lo que Prebisch denominó la puja distributiva; se trata de un problema de economía política que surge de la contradicción entre el proceso productivo y el sistema político. El primero genera beneficios a un sector limitado de la sociedad, los dueños de los medios de producción, en tanto que el sistema democrático promueve la redistribución de los frutos que genera el proceso económico.

Las causas de esta compleja economía política tienen su origen en lo que Prebisch denomina el excedente económico, concepto que considera esencial en esta problemática: “Aquella distribución tan inequitativa de los frutos del desarrollo se debe primordialmente a la apropiación por parte de los estratos superiores de la estructura social de una parte considerable del fruto del progreso técnico en forma de excedente económico” (véase Prebisch, 1981, pág. 15).

⁶ No obstante esta observación, Prebisch mantiene su crítica histórica surgida de su noción centro-periferia, notando la naturaleza centrípeta, absorbente y dominante del capitalismo céntrico. Persiste también en los planteamientos originales de esta noción, en términos de la dinámica global que surge entre el centro y la periferia, al señalar que el capitalismo céntrico “se expande para aprovechar la periferia. Pero no para desarrollarla” (op cit, pág. 14).

Detrás de esta afirmación se aprecia una vez más la centralidad que Prebisch asigna al progreso técnico, no solo como motor fundamental del cambio estructural para generar crecimiento acelerado y sostenido (que planteaba en sus obras seminales de fines de los años cuarenta), sino también como la piedra angular de la equidad a que aspiran las sociedades para el desarrollo.

Desde el punto de vista del proceso económico, el crecimiento sostenido del excedente es vital por cuanto constituye la fuente a través de la cual se acrecienta la acumulación de capital y la generación de empleo. Pero la economía política del capitalismo periférico implica que los dueños de los medios de producción destinen una proporción significativa del excedente para imitar los patrones de consumo observados en los centros, lo que supone a su vez que realicen esfuerzos menores a los socialmente deseados en términos de acumulación, de modo que esta se torna insuficiente en comparación con el acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo. A través de esta dinámica, la clara consecuencia es el aumento de la inequidad y la exclusión social.

Las implicancias de política que surgen entonces son dos: i) reducir las asimetrías del capitalismo global, desafío que está presente en toda la obra de Prebisch, y ii) transformar la dinámica del capitalismo periférico, lo que supone, por un lado, hacer un uso racional del excedente para promover el cambio estructural y el crecimiento y, por otro, garantizar el disfrute justo de los beneficios que derivan del progreso económico. En la visión de Prebisch, ello solo es posible reforzando la institucionalidad de las naciones periféricas y robusteciendo su proceso de democratización. Esta dimensión política cierra de manera imprescindible el puzle que plantea Prebisch en su crítica al capitalismo periférico y revela la necesidad imperativa de dar curso a su transformación.

5. Prebisch y el capitalismo periférico 30 años después: vigencia de su pensamiento

Cabe preguntarse ahora, de manera lógica, ¿qué ha quedado de los planteamientos de Prebisch a través de toda su trayectoria intelectual? En particular, cabe también preguntarse ¿cuán pertinentes son sus visiones, específicamente las que elaboró en su análisis del capitalismo periférico, a la realidad global y regional de nuestros días? ¿Cuán diferente es este nuevo paisaje de aquel que Prebisch conoció?

Naturalmente, se trata de preguntas complejas, que no tienen una respuesta inmediata. Sin pretender responderlas en este trabajo, pues precisan una investigación adicional, en esta sección se presentan algunos

hechos estilizados que validan varios de los planteamientos de Prebisch expuestos en sus distintas etapas de pensamiento, especialmente aquellos que surgieron de sus reflexiones finales.

- Hecho estilizado 1: persisten amplias diferencias internacionales de ingreso

Una regularidad empírica central en la teoría tradicional del desarrollo y en las teorías modernas del crecimiento económico la constituyen las notables diferencias de ingreso entre países. De dicha observación se han hecho cargo numerosos economistas pertenecientes a distintas escuelas de pensamiento, entre los que se puede mencionar a Kuznets (1966), Hagen y Hawrylyshyn (1969), Barro (1998), Acemoglu (2009) y Bértola y Ocampo (2010).

En su concepción del sistema centro-periferia, Prebisch necesariamente observa estas disparidades a nivel global. Las economías del centro alcanzan niveles de ingreso per cápita muy superiores a las observadas en las economías periféricas. Como es evidente, este resultado asimétrico es consecuencia de las dinámicas opuestas que operan en ambos polos. El centro se industrializa generando cambio estructural mediante la penetración del progreso técnico en los distintos sectores de su estructura productiva, acrecienta la acumulación de capital e incrementa la productividad de la fuerza de trabajo, expandiendo así el ingreso per cápita. La periferia en cambio alcanza menores niveles de ingreso, como consecuencia de un proceso de diversificación productiva más difuso, con escasa incorporación de progreso técnico y una fuerza laboral ilimitada y de baja calificación.

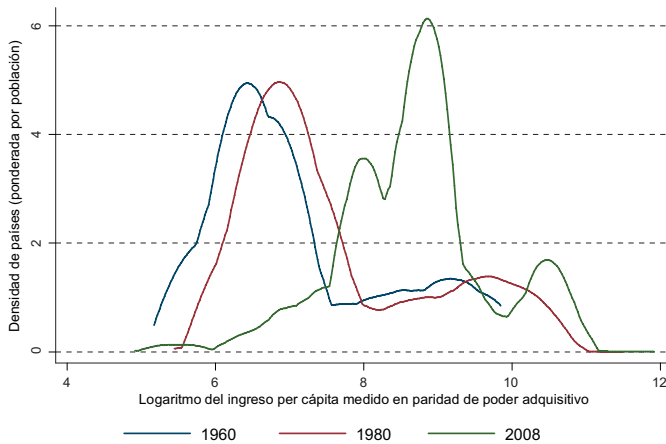
En el gráfico 3 se ilustra la distribución Kernel de los países según su ingreso per cápita en tres momentos: 1960, 1980 y 2008 ⁷. Las diferencias de ingreso expuestas son notorias y amplias, persisten y se acrecientan a través del tiempo. Si bien las economías tienden a ser más ricas en el tiempo (lo que queda expresado por el desplazamiento hacia la derecha de las curvas de distribución), es evidente la disparidad que existe entre los países. En particular se observa que la distribución correspondiente a 2008 es más amplia que las de 1960 y 1980; especialmente la cola izquierda de la distribución de 2008 es más larga que las otras dos, hecho que se explica por la existencia en la actualidad de países que alcanzan menos de 400 () dólares per cápita de ingreso en paridad de poder adquisitivo. En el período reciente, es apreciable también el surgimiento de nuevos actores globales

⁷ Por razones de simplicidad analítica y visual, se ha optado por graficar el logaritmo del PIB per cápita en vez del nivel de esta variable, siguiendo a Acemoglu (2009), quien sostiene que el ingreso per cápita de los países crece de modo aproximadamente proporcional. Por esta razón, el logaritmo del ingreso per cápita crecerá aproximadamente de forma lineal. De este modo, graficar el logaritmo del PIB per cápita permite reducir el ancho de la distribución a un rango más acotado, lo que aporta más información al estudio.

de gran dinamismo que han alcanzado en forma acelerada niveles medios de ingreso per cápita; se trata fundamentalmente de economías asiáticas muy pobladas, como son China y la India, con ingresos per cápita del orden de 8.000 y 3.000 dólares en paridad de poder adquisitivo, respectivamente.

■ Gráfico 3 ■

DISTRIBUCIÓN KERNEL DE PAÍSES DE ACUERDO CON EL LOGARITMO DE SU INGRESO PER CÁPITA AJUSTADO POR PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO, 1960, 1980 Y 2008



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Alan Heston, Robert Summers y Bettina Aten, Penn World Tables, Versión 7.0, Center for International Comparisons of Production, Income and Prices at the University of Pennsylvania, Mayo de 2011.

- Hecho estilizado 2: los ingresos de América Latina (como periferia) muestran una amplia brecha respecto de los centros

La fuerte disparidad de ingresos per cápita entre países se observa también entre las economías avanzadas y las de América Latina y el Caribe. En los gráficos 4 y 5 se presentan las brechas del producto per cápita entre América Latina y el Caribe (y algunos agregados subregionales) y los centros, desde 1900 hasta 2008. En el gráfico 4 se muestra esta brecha con respecto a los Estados Unidos y en el gráfico 5 con respecto a los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). La serie más larga corresponde a un grupo de ocho países de América Latina (ALC-8), incluidos la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México, el Perú, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). A comienzos del siglo XX, el producto per cápita de este grupo representaba casi el 30% del estadounidense y poco más del 40% del de los países de la OCDE. Luego de un período de fuerte volatilidad real, en la segunda postguerra este grupo de economías comenzaron a crecer aceleradamente y hacia comienzos de los años ochenta su producto per cápita llegó a representar algo más del 30% del correspondiente a los Estados Unidos y casi un 40% del correspondiente a la OCDE. Cuando el paradigma

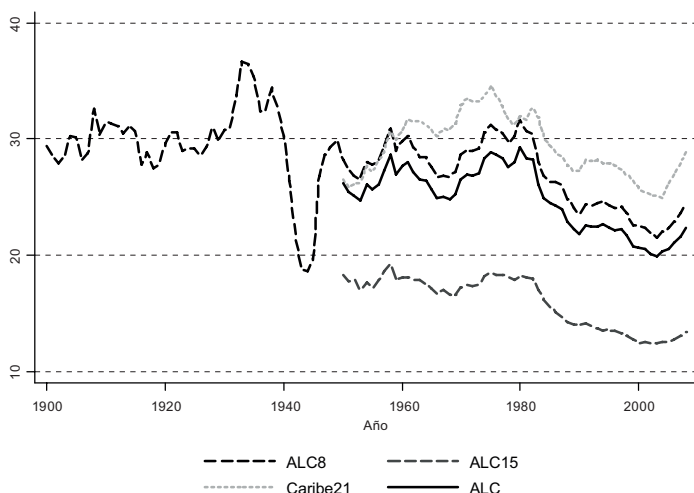
desarrollista comenzó a batirse en retirada, la región sufrió la crisis de la deuda y el discurso neoliberal empezó a penetrar en la periferia. A partir de ese momento, la brecha con Estados Unidos y la OCDE se amplió y hacia nuestros días el producto per cápita de este grupo de países corresponde a un 25% del que registran los Estados Unidos y un 30% del que registra la OCDE.

Para la región y el resto de las subregiones (ALC, ALC-15 y Caribe-21), los datos comienzan en 1950, pero las tendencias son similares y las brechas aún más evidentes, con la excepción del grupo Caribe-21, que registra brechas menores con respecto a los Estados Unidos y los países de la OCDE, por tratarse de un grupo en que coexisten algunos países con elevados ingresos y pequeña población.

A estas fuertes brechas agregadas, sin duda subyacen los mismos elementos que Prebisch observó al formular su enfoque centro-periferia. Los países de la OCDE constituyen los centros de Prebisch, las economías que realizaron cambio estructural, difundieron progreso técnico, han invertido en capital humano y en innovación y desarrollo. Estas brechas, que se mantienen hasta la actualidad, son expresión de la ausencia de estos procesos en los países de la periferia.

■ Gráfico 4 ■
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BRECHA DEL PRODUCTO PER CÁPITA CON RESPECTO A LOS ESTADOS UNIDOS, 1900-2008^a

(PIB per cápita como porcentaje del PIB per cápita de los Estados Unidos)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de *Historical Statistics of the World Economy: 1-2008 AD*, Maddison (2009).

^a Los grupos de países son:

ALC-8: incluye a la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México, el Perú, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).
 ALC-15: incluye a Bolivia (Estado Plurinacional de), Costa Rica, Cuba, la República Dominicana, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, Puerto Rico, y Trinidad y Tabago.
 Caribe-21: incluye a 21 países del Caribe.

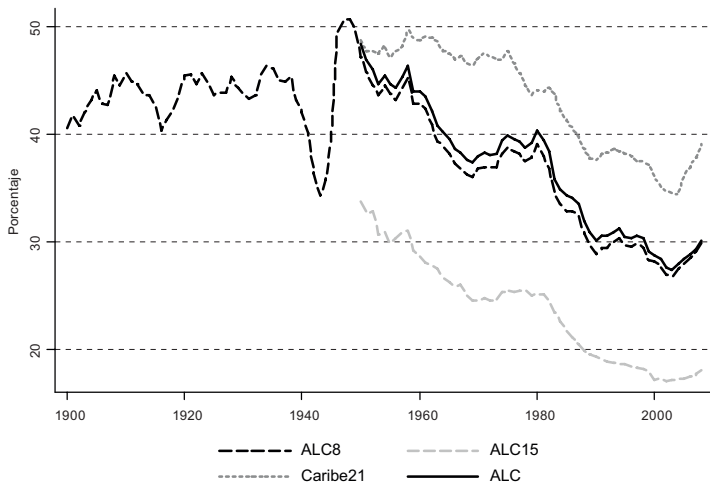
ALC: incluye los 44 países de América Latina y el Caribe (sumando ALC8, ALC15 y Caribe21).

Los datos del grupo ALC8 corresponden al período 1900-2008; los de los otros tres grupos, al período 1950-2008.

■ Gráfico 5 ■

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BRECHA DEL PRODUCTO PER CÁPITA CON RESPECTO A LOS PAÍSES DE LA OCDE, 1900-2008 ^a

(PIB per cápita como porcentaje del PIB per cápita de la OCDE)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de Historical Statistics of the World Economy: 1-2008 ADⁱⁱ, Maddison (2009).

^a Los grupos de países son:

ALC-8: incluye a la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México, el Perú, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

ALC-15: incluye a Bolivia (Estado Plurinacional de), Costa Rica, Cuba, la República Dominicana, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, Puerto Rico, y Trinidad y Tabago.

Caribe-21: incluye a 21 países.

ALC: incluye los 44 países de América Latina y el Caribe (sumando ALC8, ALC15 y Caribe21).

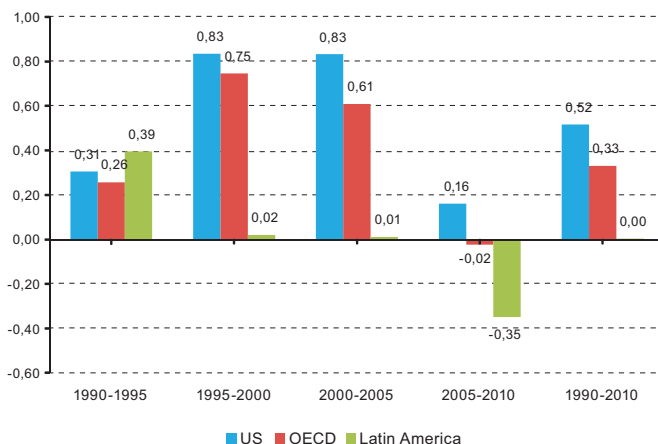
Los datos del grupo ALC8 corresponden al período 1900-2008; los de los otros tres grupos, al período 1950-2008.

- Hecho estilizado 3: el progreso técnico se difunde lentamente en la periferia

Utilizando la productividad total de factores (PTF) como una proxy del progreso técnico, se observa que América Latina mostró un relativo buen desempeño durante el primer lustro de los años noventa, período en que la PTF regional creció un 0,4%, superando incluso a los Estados Unidos y la OCDE. Sin embargo, al margen de ese período la región ha tenido un pobre desempeño en materia de productividad: mientras en los Estados Unidos y la OCDE la PTF creció a un promedio anual cercano al 1%, en América Latina este crecimiento fue de 0,02% entre 1995 y 2005 y de casi -0,4% entre 2005 y 2010, período en que el PIB de la región mostró un crecimiento con el patrón productivo tradicional: productos primarios. Es decir, a lo largo de todo el período neoliberal la PTF de la región prácticamente no se expandió, situación que no es diferente de la que observaba Prebisch en su análisis del capitalismo periférico (véase el gráfico 6).

■ Gráfico 6 ■
 REGIONES Y PERÍODOS SELECCIONADOS: CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD
 TOTAL DE FACTORES

(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras de The Conference Board Total Economy Database, Enero de 2012, <http://www.conference-board.org/data/economydatabase/>.

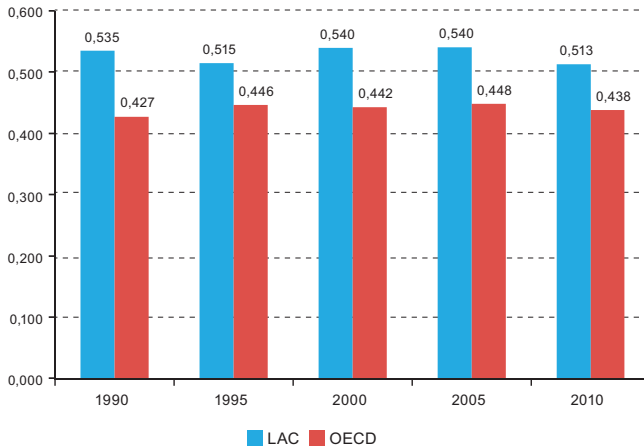
- Hecho estilizado 4: persisten altos niveles de desigualdad en América Latina (como periferia)

La desigualdad representa uno de los males endémicos de América Latina. En varios estudios internacionales se ha señalado que la región es la más desigual a escala global. En el gráfico 7 se muestra la comparación del coeficiente de Gini de la región con el de la OCDE a partir de 1990. Las diferencias entre una región y otra resultan bastante expresivas. En América Latina, si bien la inequidad presenta una incipiente disminución en el período reciente, la concentración del ingreso no baja del valor 0,5; en la OCDE, en cambio, la distribución del ingreso es más progresiva y el coeficiente de Gini no supera el valor 0,45.

Prebisch (1981) sostenía que “el capitalismo periférico se basa fundamentalmente en la desigualdad. Y la desigualdad tiene su origen [...] en la apropiación del excedente económico que captan principalmente quienes concentran la mayor parte de los medios productivos”. Esta afirmación no pierde vigencia 30 años después, a la luz de los indicadores de distribución del ingreso. Los procesos de concentración se han agudizado con la globalización, en favor de los grupos económicos locales y transnacionales. Se hace más imperativo y complejo superar la desigualdad y la lenta difusión del progreso técnico en la periferia, requisito fundamental para llevar adelante una transformación productiva con equidad, como lo ha venido sosteniendo la CEPAL después de Prebisch desde los años noventa.

■ Gráfico 7 ■

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y OCDE, COEFICIENTE DE GINI, 1990-2010

(Promedios simples por región)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la CEPAL y la OCDE.

- Hecho estilizado 5: se profundiza la heterogeneidad estructural en la periferia

La lenta difusión del progreso técnico (hecho estilizado 3) y la persistencia de la elevada desigualdad en la región (hecho estilizado 4) profundizan el fenómeno periférico de la heterogeneidad estructural. Esta situación notada por Pinto (1970) tiene estrecha relación con la crítica del capitalismo periférico de Prebisch, por cuanto el hecho de que los dueños de los medios de producción se apropien de los frutos del progreso técnico en forma de excedente para imitar patrones de consumo de países ricos, no solo genera subinversión y subempleo, sino que lo que queda para fines de inversión y empleo no se transfiere a la totalidad de los tejidos productivos en la periferia.

En el cuadro 2 se aprecian las diferencias de productividad laboral según tamaño de las empresas en siete países de América Latina en comparación con las que se registran en los Estados Unidos y la Unión Europea. Se observan fuertes disparidades en la periferia y una situación más homogénea en los centros. Llamen particularmente la atención países como el Brasil y México, donde la brecha de productividad entre empresas grandes y pequeñas es superior a 20, mientras que en los Estados Unidos y la Unión Europea este índice es de 4.

■ Cuadro 2 ■

AMÉRICA LATINA (7 PAÍSES), ESTADOS UNIDOS Y UNIÓN EUROPEA: PIB POR OCUPADO SEGÚN TAMAÑO DE LAS EMPRESAS

(En miles de dólares en paridad de poder adquisitivo)

	Total	Tamaño de las empresas			Relación grandes/pequeñas
		Grandes	Medianas	Pequeñas	
Argentina	35,5	100,4	27,9	8,6	12
Brasil	26,6	102,0	18,4	5,0	20
Chile	36,2	104,5	18,2	6,2	17
Colombia	24,3	92,5	13,6	4,8	19
Costa Rica	27,3	86,5	26,9	7,1	12
México	33,1	102,8	26,6	5,0	21
Perú	17,0	60,9	15,2	3,3	18
Estados Unidos	100,9	138,8	89,4	38,2	4
Unión Europea	72,5	112,5	71,1	29,9	4

Fuente: Adaptado de Infante y Sunkel (2012), inédito.

A la luz de este panorama global y regional complejo e incierto, marcado por las sucesivas crisis económicas del capitalismo global, las fuertes inequidades entre las naciones del mundo y dentro de ellas y las tensiones medioambientales y energéticas, los postulados de Prebisch a lo largo de toda su trayectoria intelectual resultan aún oportunos para comprender los desafíos que experimenta el mundo en desarrollo para alcanzar el progreso económico y social de manera sustentable.

Bibliografía

- Acemoglu, Daron (2009), *Introduction to Modern Economic Growth*, Princeton University Press.
- Barro, Robert (1998), "Determinants of economic growth: a cross-country empirical study", MIT Press Books, vol. 1, N° 0262522543, The MIT Press, abril.
- Bértola, Luis y José Antonio Ocampo (2010), *Una historia económica de América Latina desde la independencia. Desarrollo, vaivenes y desigualdad*, Madrid, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).
- Bielschowsky, Ricardo (comp.) (2010), *Sesenta años de la CEPAL. Textos seleccionados del decenio 1998-2008*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- ____ (1998), "Evolución de las ideas de la CEPAL", *Revista de la CEPAL*, número extraordinario (LC/G.2037-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1964), *The Economic Development of Latin America in the Post-War Period*, New York.
- ____ (1951), *Estudio económico de América Latina 1949* (E/CN.12/217/Rev1), Santiago de Chile.
- ____ (1949), *Estudio económico de América Latina 1948* (E/CN.12/82), Santiago de Chile.
- Dosman, Edgar J. (2010), *La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986*, Colección Instituto de Estudios Latinoamericanos, Madrid, Universidad de Alcalá/Editorial Marcial Pons.
- Ferrer, Aldo (2010), "Raúl Prebisch y el dilema del desarrollo en el mundo global", *Revista CEPAL*, N° 101 (LC/G.2455-P/E), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), agosto.
- Friedman, Milton y Anna Schwartz (1965), *A Monetary History of the United States, 1867-1960*, Princeton University Press.
- Hagen, Everett y Oli Hawrylyshyn (1969), "Analysis of world income and growth, 1955-1965", *Economic Development and Cultural Change*, vol. 18, N° 1, The University of Chicago Press, octubre.
- Hansen, Alvin (1953), *A Guide to Keynes*, McGraw-Hill.
- Helleiner, E. (2009), "Central bankers as good neighbors: US money doctors in Latin America during the 1940s", *Financial History Review*, vol. 16, N° 1, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hofman, André y Miguel Torres (2008), "El pensamiento cepalino en la *Revista de la CEPAL* (1976-2008)", *Revista de la CEPAL*, N° 96 (LC/G.2396-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- Juglar, C. (1862), *Des crises commerciales et leur retour périodique en France, en Angleterre et aux États-Unis*, París, Guillaumin.
- Kuznets, S. (1966), *Modern Economic Growth. Rate, Structure, and Spread*, New Haven, Yale University Press.

- Love, J. (1980), "Raúl Prebisch and the origins of the doctrine of unequal exchange", *Latin American Research Review*, vol.15, N° 3, Chapel Hill, Asociación de Estudios Latinoamericanos.
- Macario, S. (1964), "Proteccionismo e industrialización en América Latina", *Boletín económico de América Latina*, vol. 9, N° 1, Santiago de Chile, marzo.
- Pareto, V. (1896-97), *Cours d'économie politique*, vols. 1 y 2, París, Pichon.
- Pérez Caldentey, E. y M. Vernengo (2012), "Retrato de un joven economista: La evolución de las opiniones de Raúl Prebisch sobre el ciclo económico y el dinero, 1919-1949", *Revista CEPAL*, N° 106, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril.
- Pinto, A. (1970), "Naturaleza e implicaciones de la "heterogeneidad estructural" de la América latina", *El trimestre económico*, vol. 37, N° 145, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, enero- marzo.
- Prebisch, R. (1993), *Obras 1919-1949*, vol. 4, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch.
- ___ (1991), *Obras 1919-1948*, vols. 1 al 3, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch.
- ___ (1986), "Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico", *Revista de la CEPAL*, N° 28, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- ___ (1983), "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo", *El trimestre económico*, vol. 50(2), N° 198, México, D.F., Fondo de Cultura Económica abril-junio.
- ___ (1981), *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- ___ (1980a), "Hacia una teoría de la transformación", *Revista de la CEPAL*, N° 10 (E/CEPAL/G.1110), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), abril.
- ___ (1980b), "Biosfera y desarrollo", *Revista de la CEPAL*, N° 12 (E/CEPAL/G.1130), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), diciembre.
- ___ (1979), "Las teorías neoclásicas del liberalismo económico", *Revista de la CEPAL*, N° 7, (E/CEPAL/1084), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), abril.
- ___ (1978), "Estructura socioeconómica y crisis del sistema: reflexiones al cumplirse nuestros primeros treinta años", *Revista de la CEPAL*, N° 6, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), segundo semestre.
- ___ (1976), "Crítica al capitalismo periférico", *Revista de la CEPAL*, N° 1, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), primer semestre.
- ___ (1970), *Transformación y desarrollo. La gran tarea de la América Latina*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- ___ (1968), *Hacia una estrategia global del desarrollo. Informe de Prebisch a la II UNCTAD*, Nueva York.

- ____ (1964), *Nueva política comercial para el desarrollo*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- ____ (1961), *Desarrollo económico, planeamiento y cooperación internacional* (E/CN.12/582/Rev.1), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), junio.
- ____ (1960), "La política comercial en los países insuficientemente desarrollados (desde el punto de vista latinoamericano)", *Economía*, año 19, N° 69-70, cuarto trimestre 1960-primer trimestre 1961, Santiago de Chile.
- ____ (1959), *El Mercado Común Latinoamericano* (E/CN.12/531), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 59.II.G.4.
- ____ (1954), *La cooperación internacional en la política de desarrollo latinoamericano* (E/CN. 12/359), Nueva York. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 54.II.G.2.
- ____ (1950), "Teoría dinámica económica con particular aplicación a los países de América Latina", *Obras*, vol. 4.
- ____ (1949), *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, (E/CN.12/89), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- ____ (1947), *Introducción a Keynes*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- ____ (1921), "Anotaciones sobre nuestro medio circulante", *Revista de ciencias económicas*, año 9, serie 2, Buenos Aires.
- Rodríguez, O. (2006), *El estructuralismo latinoamericano*, México, D.F., Siglo XXI editores.
- Schumpeter, Joseph (1971), *Historia del análisis económico*, Barcelona, Editorial Ariel.
- Sunkel, Osvaldo (2011), "La precaria sostenibilidad de la democracia en Latinoamérica", *Política económica y globalización: utopías y realidades para un nuevo destino*, Jorge Aromando (comp.), Buenos Aires, Jorge Baudino Editores.
- ____ (1980), "La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina", *Revista de la CEPAL*, N° 12 (E/CEPAL/G.1130), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), diciembre.
- Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz (1970), *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, D.F., Siglo XXI.
- Tavares, Maria da Conceição (1964), "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *Boletín económico de América Latina*, vol. 9, N° 1, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), marzo.
- Triffin, R. y H. Wallich (1953), *Monetary and Banking Legislation of the Dominican Republic*, Banco de la Reserva Federal de Nueva York.
- Triffin, R. (1946), *Monetary and Banking Reform in Paraguay*, Junta de Gobernadores de la Reserva Federal de los Estados Unidos.

ORGANIZACIÓN DE LAS IDEAS DE RAÚL PREBISCH (1901-1986)

LAS SEIS ETAPAS DE SU PENSAMIENTO

La propuesta para organizar las ideas de Raúl Prebisch tiene como punto de partida el recuento de la evolución de su pensamiento que él mismo realizó en *“Five Stages of My Thinking on Development”* (1984), complementada por sus otros escritos, el libro de Dosman (2010) y las entrevistas y conversaciones con Prebisch registradas por Pollock, Kerner y Love (1986 y 2002), Magariños (1991), Julio del Solar (2006) y Sikkink (1996) ⁸.

En el pensamiento y la actividad de Prebisch pueden distinguirse seis etapas:

- De 1919 a 1943: Etapa en la Argentina.
- De 1943 a 1949: Etapa de conocimiento de América Latina y desarrollo de la visión centro-periferia.
- De 1949 a 1959: Primera etapa en la CEPAL.
- 1959-1963: Segunda etapa en la CEPAL.
- De 1963 a comienzos de la década de 1970: Etapa en la UNCTAD.
- De 1976 a 1986: Regreso a la CEPAL, etapa en la Revista de la CEPAL.

Las cinco etapas que abarcan desde 1943 hasta 1986 corresponden a las identificadas por el propio Prebisch en *‘Five Stages...’*. Se ha sumado una primera etapa (1919-1943) que abarca su experiencia en la Argentina como docente y funcionario público en varios cargos incluidos los de Subsecretario de Hacienda y primer gerente del Banco Central de la República Argentina.

En los cuadros siguientes, se detallan para cada etapa (según el orden de las columnas):

- i) los hechos principales de su vida;
- ii) los temas e ideas clave de su pensamiento, con el propósito de resaltar de manera explícita su relevancia actual;
- iii) sus escritos principales, tratando de contextualizarlos en debates de la actualidad;

⁸ La entrevista realizada por Magariños abarca la mayor parte de su vida hasta su época en la UNCTAD. Las entrevistas de Pollock, Kerner y Love (1986 y 2002) se centran en las primeras etapas de su vida (la entrevista de 1986) y también abordan el período de la CEPAL y la UNCTAD (la entrevista de 2002). La entrevista de Sikkink se centra en el período de 1955 a 1958 y la de del Solar abarca desde los inicios de su carrera profesional hasta la salida de Prebisch de la Argentina en 1948.

- iv) la influencia de Prebisch en su entorno;
- v) las influencias sobre Prebisch, incluidas las de pensadores seleccionados y las del contexto histórico;
- vi) los escritos sobre Prebisch.

El contenido que se incluye en los cuadros no es exhaustivo. Se trata de ilustrar mediante lineamientos generales el tipo de información que se propone incluir. Las distintas etapas de su pensamiento y las categorías generales deben estar interrelacionadas.

ETAPA 1: de 1919 a 1943

Hechos principales de su vida	Temas e ideas clave de su pensamiento (con énfasis en su relevancia actual)	Escritos principales	Influencias sobre Prebisch		Escritos sobre Prebisch
			Influencia e ideas sobre el debate contemporáneo	Autores y temas	
Profesor de política económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires (1924-1948).	Análisis de la evolución del ciclo en la Argentina como resultado de choques externos (términos de intercambio y flujos financieros).	Anotaciones al medio circulante en la Argentina (1920) (Comparación con la Historia Monetaria de los Estados Unidos de M. Friedman y A. Schwartz (1963)).	Política fiscal contracíclica en 1933.	Norberto Piñero	Experimentos monetarios en la Argentina (1920-1930).
Director Adjunto del Departamento de Estadística (1925-1927).	Análisis de instrumentos para enfrentar choques externos (acumulación de reservas, controles de capital, controles de tipo de cambio).	La anemia monetaria (anticipación de la crítica al monetarismo).	Primer intento de política contracíclica para administrar el ciclo en la Argentina en 1937.	Juan B. Justo (1865-1925) Otto Niemeyer	Gran depresión (1930)
Director de Investigación Económica del Banco de Argentina (1927-1930).	La política contracíclica como necesidad para mitigar la volatilidad.		Control y administración cambiaría (1942-1943)	Luis Roque Gondra (1881-1946) Mauricio Nierenstein (1877-1937)	Segunda Guerra Mundial (1942) Industrialización en América Latina
Subsecretario de Hacienda de la Argentina (1930-1932).	La importancia de la restricción externa (dominancia de la balanza de pagos) (análisis del multiplicador del comercio exterior).		Plan de reactivación nacional (1941-1942).	Silvio Gesell (1862-1930) John Maynard Keynes (1883-1946)	Surgimiento de sectores medios y populares Fortalecimiento del Estado
Asesor de los ministerios de agricultura y finanzas; Gerente General del Banco Central de la República Argentina (1935-1943).				Pareto Otros economistas italianos Wagner	Movimientos políticos de raigambre popular

ETAPA 2: de 1943 a 1948 (1949?)

Hechos principales de su vida	Temas e ideas clave de su pensamiento (con énfasis en su relevancia actual)	Escritos principales	Influencias sobre Prebisch		Escritos sobre Prebisch
			Influencia e ideas sobre el debate contemporáneo	Autores y temas	
Profesor de política económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires (1924-1948).	Expansión de su análisis del ciclo argentino a un ciclo global (acuñación de la expresión centro-periferia como categoría analítica, histórica y evolutiva).	El patrón oro y la vulnerabilidad de nuestras economías (1944) La moneda y los ciclos monetarios en la Argentina (1944)	La creación y articulación de la banca central en América Latina con un enfoque muy distinto al predominante hasta entonces (basado en las misiones Kemmerer).	John Maynard Keynes (1883-1946). Ernest Wagemann, Mihail Manoilescu, F. Perroux.	La Segunda Guerra Mundial Bretton Woods y el nuevo ordenamiento mundial Industrialización en América Latina
Consultor de Banca Central [México, 1944 y 1946; Paraguay, 1945; República Dominicana, 1947]; Venezuela, 1948].	El ciclo como expresión endógena de la manera en que se desarrollan las economías capitalistas (de mercado).	El coeficiente de expansión (1944) Introducción a Keynes (1947). comparar con A. Hansen (1953)	Influencia decisiva sobre el pensamiento de Robert Triffin, quien más tarde expondría las contradicciones del patrón dólar.		Surgimiento de sectores medios y populares Fortalecimiento del Estado Movimientos políticos de raigambre popular
Escuela Nacional de Economía en México 1949.	El privilegio exorbitante de las economías desarrolladas y la necesidad de crear y ampliar los espacios de política en la periferia. La crítica a los clásicos y a John Maynard Keynes. La teoría de la dinámica económica como puente entre su análisis del ciclo y el manifiesto de Prebisch y la CEPAL.	Introducción to Keynes (1947). Apuntes de economía política (Dinámica Económica) (1948). Teoría dinámica de la economía con especial aplicación a las economías latinoamericanas (1949)			

ETAPA 3: de 1949 a fines de la década de 1950

Hechos principales de su vida	Temas e ideas clave de su pensamiento (con énfasis en su relevancia actual)	Escritos principales	Influencias sobre Prebisch		Escritos sobre Prebisch
			Influencia e ideas sobre el debate contemporáneo	Autores y temas	
Consultor de la CEPAL	Repensar la dicotomía centro-periferia como sistema de articulación de relaciones económicas globales.	"Interpretação do Processo de Desenvolvimento Econômico". Revista Brasileira de Economia (1951)	Enlazar con Ragnar Nurske (1907-1959); Arthur C. Lewis (1915-1991); Gunnar Myrdal (1898-1987); Paul Rosenstein-Rodan (1902-1985); A. Hirschman).	Naciones Unidas, comisiones económicas regionales, Plan Marshall, Dollar shortage	Escritos sobre Prebisch
Secretario Ejecutivo de la CEPAL	La industrialización como objetivo principal del desarrollo económico (sustitución de importaciones con protección moderada).	"The Economic Development of Latin America and its Principal Problems" for the Economic Commission of Latin America, United Nations, Department of Economic Affairs. New York: Lake Success (1950)			
Visita a Europa/ Planificación indicativa	Relevancia actual de la industrialización, Big Push, Balanced-unbalanced growth]	Economic Survey of Latin America. United Nations Economic Commission for Latin America. New York: United Nations (1949).			
Vinculación con Gunnar Myrdal (1898-1947).	Las relaciones con los centros (principios de asimetría en las relaciones comerciales internacionales)				
Secretario de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1950-1963)	La planeación y el mercado (inversión en infraestructura como requisito para la industrialización).				
Vinculación con Celso Furtado, Juan Noyola, José Antonio Mayobre y Jorge Ahumada.	Relevancia actual del concepto de capacidades industriales y sociales.				

ETAPA 4: fines de la década de 1950 a principios de la década de 1960					
Hechos principales de su vida	Temas e ideas clave de su pensamiento (con énfasis en su relevancia actual)	Escritos principales	Influencia e ideas sobre el debate contemporáneo		Escritos sobre Prebisch
			Autores y temas	Contexto externo	
Secretario Ejecutivo de la CEPAL.	Las fallas de la industrialización (elevados coeficientes de exportación, brecha externa, estrangulamiento externo) [Enlazar con los artículos de Macario y Tavares (1964)]	Desarrollo económico, planificación y cooperación internacional (1961) [Representa según Prebisch la primera crítica a la sustitución de importaciones].	Participación de la CEPAL en el comité de la OEA para la Alianza para el Progreso, donde se plantea la necesidad de una política hemisférica.	Felipe Pazos (1913-2001)	Revolución cubana
Creación de ALALC, el mercado común centroamericano, el Grupo Andino (y CARICOM).	La integración regional (el mercado común latinoamericano)	El Mercado Común Latinoamericano (1959).	Debates con el FMI sobre las causas del desequilibrio externo.	Dudley Seers Aníbal Pinto	Alianza para el Progreso (1961) Creación del BID
	Las disparidades del ingreso (en esta etapa explicadas por concentración de la tierra, protección excesiva, inflación)	El falso dilema entre desarrollo y estabilidad monetaria (1961)			
	La inflación. El debate entre estructuralistas y monetaristas. [Noyola, 1956; Sunkel 1958] «Artículo anterior “Revista de la CEPAL.”	Towards a Dynamic Development Policy for Latin America (1963).			

ETAPA 6: de 1976 a 1986 (Revista de la CEPAL)					
Hechos principales de su vida	Temas e ideas clave de su pensamiento (con énfasis en su relevancia actual)	Escritos principales	Influencias sobre Prebisch		Escritos sobre Prebisch
			Influencia e ideas sobre el debate contemporáneo	Autores y temas	
Director de la Revista de la CEPAL	Capitalismo periférico y teoría de la transformación: la visión centro-periferia revisitada La importancia dinámica del excedente económico Cambios en la estructura de poder El papel del dinero Los límites del poder de redistribución El mercado internacional La hegemonía histórica de los centros	A Critique of Peripheral Capitalism (1976) Socio Economic Structure and Crisis of Peripheral Capitalism (1978) Towards a theory of change (1980) The Latin American Periphery in the Global System of Capitalism (1981) Capitalismo Periférico: Crisis y Transformación (1981)	Medina Echeverría Cardoso-Faleto Sunkel (1967, 1969)	Segunda crisis del petróleo Regímenes militares en el Cono Sur Crisis de la deuda/década pérdida Guerra de Malvinas Guerrillas en Centroamérica Advenimiento del neoliberalismo	

Referencias seleccionadas que sirvieron de base para la organización del pensamiento de Raúl Prebisch

- Dosman, E. (2010), *La vida y la época de Raúl Prebisch 1901-1986*, Madrid, Marcial Pons.
- Magariños, M. (1991), *Diálogos con Raúl Prebisch*, Fondo de Cultura Económica
- Mallorquín, C. (2006), "Textos para el estudio del pensamiento de Raúl Prebisch", *Coversaciones con Julio González del Solar*. Cinta de Moebio, N° 025, Santiago de Chile, Universidad de Chile, marzo.
- Prebisch, R. (1984), "Five Stages in My Thinking on Development", *Pioneers in Development*, Gerlad Meier y Dudley Seers (eds.) (1984), Washington, D.C., Banco Mundial.
- Pollock, D., Kerner, D. y Love, J. (2002), "Aquelloos viejos tiempos: La formación teórica y práctica de Raúl Prebisch en la Argentina. Un entrevista realizada por David Pollock", *Desarrollo económico*, vol. 41, N° 164.
- Pollock, D., Kerner, D. y Love, J. (1986), "Entrevista inédita a Prebisch: Logros y deficiencias de la CEPAL".
- Sikkink, K. (1998), "Entrevista a Raúl Prebisch", *Ideas e historia en torno al pensamiento latinoamericano*, C. Mallorquín, México, Plaza y Valdés.